

el punto

Apremia

La situación apremia. Y apremia a todos. A la oposición y al Gobierno. A la primera se le está reconociendo el mérito de la serenidad, de la claridad con que ha expresado —y demostrado— su decisión de sostener cuantas iniciativas se adopten desde el Poder para atajar la conspiración totalitaria y garantizar el proceso democrático. Al segundo, particularmente a su Presidente, se le reconoce la positiva intención del NO al entreguismo y el TODO a la apertura del juego político democrático.

Pero la conspiración sigue intacta. Ni uno de sus medios ha sido desmantelado, ni uno de sus asesinos ha sido capturado. Mientras se detiene a militantes de izquierda. Y el juego político sigue moviéndose en el terreno de la tolerancia gubernativa y no en el de los derechos democráticos.

La oposición se reúne horas después del cierre de este número. Confiamos en que acertará a tomar las iniciativas ajustadas para encarnar la presión de la opinión pública que impulse el proceso democrático. Porque de éste depende, en definitiva, el fracaso de la conspiración fascista.

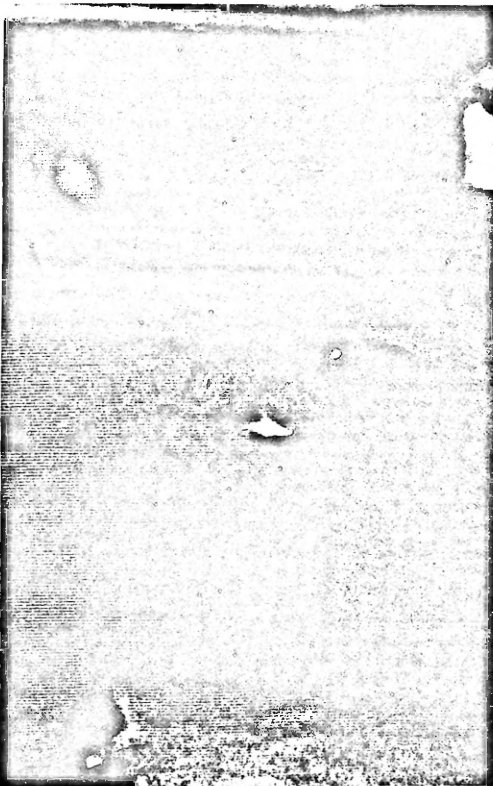
El Gobierno, se ha dicho en estos días, va a cerrar el proyecto Arias-Fraga de "ventanilla" para los partidos políticos, sustituyéndole por la simple inscripción de los mismos, si bien, se añade, supeeditada al juicio definitivo de los tribunales sobre su encaje en la normativa vigente. Peligroso sería que alguien piense aún en prolongar discriminaciones antidemocráticas. Así se haría no juego político, sino el juego de los únicos totalitarios que aquí existen, los de la conspiración fascista.

Porque la situación apremia para todos, es más que llegada la hora de que el Gobierno abra de una vez la puerta de la legalidad plena de todos los partidos, fortaleciendo así la respuesta de todos a los enemigos del auténtico proceso democrático.

"M.O."

Frente al complot terrorista del Búnker

Impulsar el proceso democrático



Repulsa de todo un pueblo frente al complot terrorista del Búnker, cuya fase culminante analizamos en pág. 6 y 7. Pero los asesinos siguen sueltos, mientras Gobernación ordena detenciones en la izquierda (pág.2). La respuesta indignada de la opinión pública ha de impulsar la apertura del proceso democrático, a partir de unas elecciones limpias (pág.3), con participación de todos los partidos. La legalización del PCE —reafirma Santiago Carrillo— no se sacrifica (pág.4). En pág. 8: Los comunistas, una fuerza que nace del pueblo.

Las víctimas

Arturo Ruiz García. María Luz Nájera Julián (estudiantes). Luis Benavides Orgaz. Serafín Holgado Antonio. Fco. Javier Sauquillo. Enrique Valdevira Ibáñez (abogados comunistas). Angel Rodríguez Leal (despedido de Telefónica, comunista). José María Martínez Morales. Fernando Sánchez Hernández. José Lozano Sainz (miembros de las fuerzas públicas).

Al filo de los días

"Con el asesinato de nuestros camaradas, después del secuestro del teniente general Villaescusa, el terrorismo fascista se ha lanzado a una nueva provocación criminal tendente a enfrentar al ejército con la clase obrera y el pueblo, a desatar la violencia y realizar una involución política hacia la dictadura".

Apenas el Comité Ejecutivo de nuestro Partido había aprobado, al mediodía del pasado 28, el comunicado a que pertenecen las líneas anteriores, cuando llegaba la noticia de la bestial caza de miembros de las fuerzas de orden público organizada por los provocadores, con el siniestro balance de tres muertos. "Condenamos con toda energía estos asesinatos —añadirá el Ejecutivo en su comunicado—. Expresamos nuestro pasmo a las familias. Estos hechos son nuevas provocaciones, con el mismo objetivo que las que han tenido lugar en días anteriores. Y confirmamos la urgencia de medidas que desarticulen este complot contra el proceso democrático".

EJERCITO Y PUEBLO

Que el enfrentamiento ejército-pueblo es objetivo principal del complot había de evidenciarse, en la tarde del 29, en los incidentes ocurridos en el Hospital Militar "Gómez Ulla", a la salida de los cuerpos de los dos policías armados y el guardia civil asesinados. En contraste con el duelo general que todo el país ha expresado, allí estaban, buscando el motín "bunkeriano", el vociferante Blas Piñar y los pistoleros de Sánchez Covisa, injuriando a los jefes más responsables del Ejército, culpables a sus ojos de no incorporarse a la matanza, al presidente del Gobierno, a ministros y sacerdotes. Ni dolor por los muertos ni angustia por España. ¡Más sangre!, es lo que los ultrazquieristas quieren. El arresto del oficial de Marina que provocó al teniente General Gutiérrez Mellado testimonia que el Ejército se niega a caer en la trampa. Como, en cuanto a las fuerzas de Orden Público, lo testimonia igualmente la petición del general jefe de la III Zona de la Guardia Civil (Valencia), don Antonio Hermsilla, de que las misas por los asesinados "se oficien por todos los muertos sin excepción". Sin excepción en su duelo, nuestro Partido envió su mensaje de condolencia a los jefes de la Policía Armada y Guardia Civil, mensaje del que tenemos noticia se transmitió información a ciertas Comisarías.

MINI-EXCEPCION EN DIRECCION UNICA... Y ERRONEA

El Gobierno justificó la suspensión de determinadas garantías individuales de los españoles como una necesidad de la defensa contra la agresión terrorista. Pero los días transcurren y el ministro Martín Villa no informa al país de ningún resultado en el descubrimiento y captura de los autores de los asesinatos de militantes comunistas y miembros de

la fuerza pública, ni de los secuestros de Oriol y Villaescusa. Blas Piñar y Sánchez Covisa han incitado repetidamente al asesinato de abogados laboristas y otros ciudadanos. Sus pistoleros e incendiarios de librerías son ampliamente conocidos. Pero los detenidos desde la promulgación de la "mini-excepción" son militantes de formaciones de izquierda.

Nuestro Partido, en comunicado de 31 de enero, ha hecho constar su enérgica protesta por esas detenciones que, en algunas ciudades, han afectado también a militantes comunistas.

"El Gobierno y los órganos de seguridad del Estado —se decía en el comunicado— saben sin lugar a dudas que ni el PT, ni la ORT, ni el MC, ni la LRC tienen nada que ver con los atentados. Varios de estos partidos forman parte de Coordinación Democrática y la Plataforma de Organismos Democráticos y están comprometidos en la misma línea democrática, ajena a todo tipo de violencia, que estos organismos propugnan. Las detenciones realizadas sobre militantes de partidos de izquierda sólo sirven para desorientar a la opinión pública y ocultar tras una cortina de humo a los auténticos responsables de los últimos crímenes y atentados".

LA EXCEPCION DE LOS SIETE-MISINOS

No somos los comunistas los únicos en reclamar la máxima eficacia en el desmantelamiento del complot fascista. La reclaman todas las fuerzas políticas y sindicales conscientes de la gravedad del momento. Sólo callan, o se hacen los disimulados —aparte de los incursos direc-

tamente en el complot— los siete-misinos (1) de la Alianza Popular, cuando no encubren abiertamente a los culpables, como ha hecho Fraga Iribarne en declaraciones al diario francés "L'Europe".

Reclama eficacia la misma situación, que sigue moviéndose en un clima de temor a la repetición de los crímenes. Y no sólo porque los provocadores los anuncian, sino porque el Gobierno, y particularmente el ministro de la Gobernación, no dirige los golpes allí hacia donde el peligro reside.

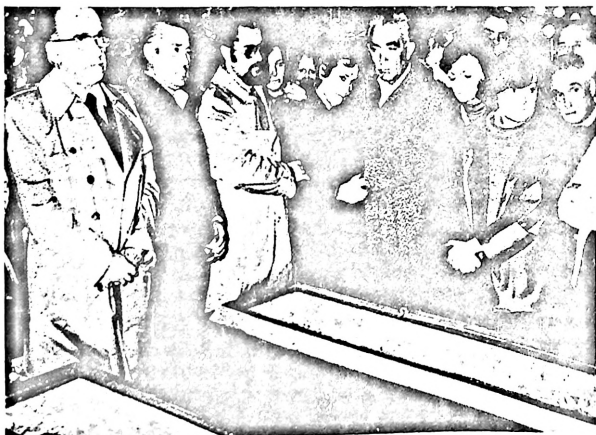
PALABRAS Y HECHOS DE GOBIERNO

Allí hacia donde el propio presidente Suárez diríase que señalaba en su discurso televisado de la noche del 29. "Nada al terrorismo —dijo— y todo al proceso democrático". El país, como el mismo registró, "está pidiendo soluciones urgentes". Pero, como el país registra y sufre, esas soluciones no llegan. El país quiere, en efecto, "que se celebren unas elecciones para que el futuro sea gobernado por sus auténticos representantes". Pero los provocadores siguen actuando impunemente para cerrar el paso a la consulta electoral, y la negociación con las fuerzas responsables democráticas y obreras no se entabla con el ritmo y la decisión precisas.

De las palabras del señor Suárez se desprendería era consciente de la gravedad del momento. "Nos hallamos —dijo— ante un ataque a la totalidad del pueblo". Pidió lo que ya existe, que el pueblo tenga esa misma conciencia. Hay momentos en que las palabras tienen gran importancia. Ese era uno de ellos. Pero esas palabras exigen el avance en el proceso democrático. Y en éste se avanza con hechos que aún, cuando escribimos, no llegan.

Carlos ALBA

(1) "Misinos", nombre con que se designan en Italia a los miembros del partido neofascista, MSN.



A los directores de "Arriba" y "Día 32"

Con motivo de una vil provocación perpetrada por Alfredo Semprún en las páginas de estas dos publicaciones, el Comité Ejecutivo del PCE dirigió, con fecha 31 de enero, la carta que reproducimos en esta página. De otra parte, nuestro camarada Francisco Romero Marín exigió al Director de "Arriba" rectificación de los infundios que había publicado. El Director del diario del Movimiento escribió, en el número del día 30, lamentaba "lo que de evidentemente falso y erróneo contenía la información proporcionada". ¿Información? Infamia, de la primera a la última línea. Y "Arriba" aún buscaba justificar a "nuestro compañero Semprún". Hay "compañerismos" que empuercan.

Sr. Director del diario ARRIBA
Sr. Director de DIA 32

En las difíciles circunstancias de nuestro país, en medio de la terrible oleada de asesinatos con la que fuerzas ocultas intentan destruir la convivencia entre españoles e impedir el acceso a la democracia, el Partido Comunista de España ha hecho patente, con palabras y con actos, su radical condena de estos crímenes y su firme decisión de no caer en provocación alguna. El Partido Comunista de España se ha esforzado por contribuir al acercamiento y la comprensión entre el conjunto de la oposición, el Gobierno y el Ejército. Tenemos la firme convicción de que será la actitud serena de todas las fuerzas políticas y de los responsables máximos del Estado español —y la decisión de éstos en la adopción de medidas claras contra los auténticos sectores que amparan la provocación— la que desbaratará la brutal tentativa de desestabilización del país a la que asistimos.

No podemos dejar de señalar que esta operación desestabilizadora encuentra un apoyo peligroso en determinados artículos aparecidos en los órganos de prensa que ustedes dirigen y en algunos de sus colaboradores, en concreto y en particular Alfredo Semprún. En el artículo aparecido en "Arriba" el 29.1.77 y en el Núm. 15 de "Día 32", se arremete contra nuestro camarada Francisco Romero Marín —miembro del Comité Ejecutivo de nuestro Partido, responsable de la organización de Madrid durante 17 años y que ha estado en prisión desde abril de 1974 a agosto de 1976— acusándole de dirigir el GRAPO y de contactos con la KGB.

Tales calumnias son intolerables. A pesar de la nula credibilidad que la opinión pública concede a Alfredo Semprún, conocido personaje del periodismo más turbio y provocador del período franquista, queremos denunciar enérgicamente la burda maniobra de intentar relacionar a nuestro Partido con los actos criminales.

Es nuestro deber hacerlo porque creemos que las acusaciones calumniosas vertidas contra Francisco Romero Marín pueden obedecer no sólo al capricho de un periodista, sino a una campaña de prensa que, por minoritaria y aislada que

sea, no deja de hacer el juego a los mismos que mueven el gatillo de las armas asesinas.

No es la primera vez que asistimos a campañas de este tipo. Intentos parecidos los hubo en los atentados a Carrero Blanco y en la calle del Correo. La intención es evidente: los promotores de estas campañas saben que al lanzar la más infame sospecha sobre el Partido Comunista de España introducen un nuevo factor de desestabilización en el país, precisamente por tratarse del Partido Comunista de España de un partido obrero, de masas, cuya aportación a la reconciliación de los españoles es decisiva.

Afortunadamente tampoco en este extremo lograrán los instigadores del crimen sus propósitos. El Partido Comunista de España, aún siendo todavía un partido no legalizado, ha vuelto a dar con su actitud tras los recientes atentados, y en particular con las pacíficas demostraciones de duelo tras el asesinato de nuestros camaradas de Atocha, una prueba palpable de ser un partido transparente y con una única línea: la línea de la democracia, la aceptación del juego parlamentario, del eurocomunismo y de la vía democrática hacia nuestros objetivos finales socialistas.

Nuestro empeño hoy, como el del conjunto de la oposición, es salvar la convivencia, superar el efecto de estos trágicos acontecimientos y colocar a nuestro país en la democracia. La voluntad de convivencia y reconciliación del pueblo español triunfará por encima de los designios de los grupos de asesinos apoyados por cualquier internacional del crimen.

Anunciamos nuestro propósito de emprender las acciones judiciales pertinentes contra Alfredo Semprún, el diario ARRIBA y el semanario DIA 32.

Reiteramos ante nuestro pueblo nuestro firme propósito de ser un factor de estabilidad en el tránsito de España a la democracia y en todas las etapas posteriores. La única disciplina que nos ata es la fidelidad a nuestro pueblo.

COMITE EJECUTIVO DEL
PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA
Madrid, 30.1.77

Santiago Carrillo a RTVE Barcelona

La legalidad del Partido no se sacrifica

Durante la reciente estancia del camarada Santiago Carrillo en Barcelona, un redactor de Radio Nacional en la capital catalana le hizo una entrevista que fue transmitida por la estación barcelonesa el 19 de enero. Entre otras cosas, el secretario general de nuestro Partido dijo:

SACRIFICIOS EXIGIBLES

—El PCE está dispuesto a hacer sacrificios a condición de que los demás también los hagan. Es un problema en el cual no se pueden exigir sacrificios unilateralmente. Todos, yo creo que todos los españoles, catalanes, vascos, todos los pueblos de España, deben en esta hora prestarse a hacer ciertos sacrificios para resolver los problemas políticos y económicos que tiene el país.

LEGALIZACION DEL PARTIDO

(El periodista plantea si entre lo sacrificable no estaría la legalización del Partido antes de las elecciones. La respuesta es terminante):

—En absoluto. Nosotros no haremos ese sacrificio y además pensamos que

ese sacrificio traería perjuicio al equilibrio político del país y al equilibrio económico. Sería un tremendo error tratar de ilegalizar al Partido Comunista. Y además, no veo qué razón, en términos de democracia, podría darse para ilegalizar al Partido Comunista.

ESTATUTO DE AUTONOMIA

—Si los partidos políticos catalanes consideran como una condición previa el Estatuto, el Partido Comunista de España va a sostenerles. Si los partidos políticos catalanes consideran que en el primer paso no puede obtenerse ese resultado, y que éste sólo puede venir como consecuencia del período constituyente, el PCE apoyará a los partidos catalanes.



Santiago Carrillo.

EUROCOMUNISMO

—El eurocomunismo es la aplicación del marxismo a las condiciones concretas de los países desarrollados de Europa. En esencia, es una tendencia que se orienta a ir al socialismo con la democracia, con el pluralismo político, en un Estado laico, con derechos humanos, con la posibilidad de cambiar el Gobierno según los resultados del sufragio universal. Es decir, un socialismo que tenga en cuenta las realidades de Europa occidental.

Cambiar la vida

Cambiar la historia

Los comunistas y la normalidad

La operación "salida a la superficie" de los partidos comunistas del Estado español plantea una vez más el irresoluble problema del huevo o la gallina. ¿Ha sido posible gracias a la "tolerancia" reformista. ¿El reformismo no ha tenido otro remedio que asumir la irresistible ascensión de los comunistas desde las catacumbas? En el fondo está el problema de si la tolerancia del poder es consecuencia de la fortaleza de su antagonista o a la inversa. Creo que en el largo año de transfranquismo que estamos en condiciones de analizar, tolerancia y voluntad de salir a la superficie han mantenido un pulso continuado. La tolerancia del gobierno ha consistido en dar por perdido el territorio progresivamente conquistado por el antagonista y, a cambio, el antagonista ha avanzado con tanta prudencia como resolución.

Es conveniente el tema porque entre los espectadores del forcejeo entre el poder y los comunistas suele abundar el amor de catástrofes, el que se queja porque el poder no ha sido arrasado o derribado por los comunistas y el que se queja porque el poder no ha erradicado del mapa a los comunistas, utilizan-

do la aviación si era necesario. La "operación salida a la superficie" era en realidad el punto culminante de la batalla por la normalidad civil, iniciada por la política de reconciliación nacional en los años cincuenta. El franquismo había tratado de justificar sus flirteos con el nazismo convirtiendo la guerra civil en una cruzada contra el comunismo. Franco quiso vender a Occidente su imagen de "espada más limpia de Europa" vencedora del monstruo comunista. Lo que fue un simple ajuste de cuentas fascista a la democracia en general se convirtió así en una batalla crucial al servicio de "la civilización cristiana". La política de reconciliación nacional trató de poner al franquismo en su sitio histórico: un monstruoso poder de excepción al servicio incondicional de la minoría oligárquica. Normalizar la existencia de los comunistas en España, significa normalizar la mismísima democracia, porque en el momento en que se produzca esa normalidad el franquismo habrá muerto definitivamente.

Y eso lo saben los aliados coyunturales de los comunistas. Sólo podrán empezar la batalla por la hegemonía dentro de la democracia cuando los comunistas sean antagonistas en igualdad de condiciones. Y lo saben también los actuales gestores de la Reforma y las fuerzas sociales que representan. Toda normalidad democrática pasa por la liquidación del franquismo institucional y por la liquidación de la coartada histórica del fascismo español. De ahí la importancia de legalizar a los comunistas.

Cada vez que un comunista sale a la superficie, la losa de Cuelgamuros aumenta unos cuantos kilos de peso.

M. SANCHEZ MOLBATAN

Elecciones limpias

Simón SANCHEZ MONTERO

Acaba de finalizar una trágica semana.

Los pistoleros de la ultraderecha han ensangrentado Madrid y España asesinando a cinco abogados laboristas, entrañables camaradas nuestros, a un joven trabajador y estudiante y a tres miembros de la policía armada y de la guardia civil; al mismo tiempo, otra joven estudiante moría en una manifestación, víctima de la brutalidad de las fuerzas "antidisturbios", y era secuestrado el teniente general Villasesuca.

Los partidos de la oposición, la prensa, la opinión pública, hasta el propio Presidente del Gobierno, han coincidido al analizar el objetivo de esos viles asesinatos: pretenden impedir la marcha de España hacia la democracia; quieren parar la rueda de la historia, hacerla marchar hacia atrás, volver a la dictadura que el pueblo ha padecido durante cuarenta años y de la que todavía no hemos salido del todo.

Está claro quiénes son los que arman, mandan y protegen a los pistoleros asesinos: los mismos que quieren impedir la democracia, porque con ella peligrarían sus privilegios y latrocinios. Son una pequeña minoría y su recurso al terrorismo demuestra su debilidad política, que sólo les permitió alcanzar el 2,5 por cien de sufragios en el pasado referéndum.

Frente a ellos, el pueblo, y en primer lugar la clase obrera, nuestro Partido, y todas las fuerzas políticas y sindicales de la oposición han dado un ejemplo maravilloso de civismo, serenidad y madurez. Sobre todo en el entierro de nuestros camaradas. Y han manifestado también su decisión de lograr el establecimiento de un régimen democrático en España, pues sólo en la democracia pueden tener solución los gravísimos problemas de nuestra sociedad.

El jefe del Gobierno ha prometido hacer absolutamente todo para "que las diversas opciones políticas puedan desarrollar sus legítimas aspiraciones al poder". Pero eso exige, en primer lugar, que las anunciadas elecciones legislativas puedan desarrollarse en un clima de convivencia y en condiciones de plena libertad. Y hasta ahora el Gobierno sólo ha hecho promesas en ese sentido, pero no ha tomado ninguna medida efectiva para imponer las libertades políticas en España. Y sin libertades, si las elecciones se realizan en las mismas condiciones que el referéndum, ni el pueblo podrá expresar su voluntad libremente, ni será posible acabar con el terrorismo y establecer la reconciliación y la convivencia, ni se habrá establecido la democracia ni se solucionarán los problemas de nuestra sociedad. Al contrario, sería mayor el peligro de caer en la violencia desenfrenada, en la "argentinización" y el caos.

Sólo un Gobierno elegido libremente por el pueblo puede resolver de verdad los problemas de los pueblos de España. Un Gobierno que únicamente puede salir de unas elecciones realmente libres.

La oposición ha fijado en siete puntos las condiciones mínimas indispensables para que las elecciones tengan validez democrática: libertad completa para todos los partidos políticos y organizaciones sin excepción. Amnistía total. Control de la televisión y radio por los partidos democráticos, junto con el Gobierno. Fiscalización y control de todo el proceso electoral por los partidos. Disolución del aparato político del Movimiento, para asegurar la neutralidad del poder en las elecciones. Aprobación de una ley electoral adecuada. Reconocimiento de los derechos de las nacionalidades y regiones que forman España. Varios de esos puntos han sido presentados ya al Gobierno por la Comisión negociadora y el resto lo serán en breve plazo. Pero, hasta ahora, el Gobierno sólo ha respondido con promesas, sin conceder absolutamente ninguna de las cosas pedidas por la oposición, por el pueblo.

El Gobierno tiene una enorme responsabilidad en el desarrollo del proceso hacia la democracia, todavía mayor después de los trágicos sucesos de la semana última. Los partidos políticos y organizaciones sindicales, el pueblo y el Ejército le han prestado su apoyo para hacer frente al terrorismo ultra y para impulsar el desarrollo democrático. Y es preciso pasar de las promesas a las realidades. Es preciso reconocer la plena legalidad a todos los partidos y organizaciones sindicales, poner en la calle inmediatamente a todos los presos políticos y cumplir las demás condiciones exigidas por la oposición para que las elecciones sean realmente libres.

Las libertades políticas plenas, sin exclusiones, son una imperiosa exigencia de España en esta hora. Después del maravilloso ejemplo dado por nuestro pueblo y nuestro Partido, por toda la oposición en la pasada semana, no hay absolutamente ningún argumento válido para que dicha exigencia no sea convertida en realidad de forma inmediata. Sólo así serán posibles unas elecciones limpias.

(31.1.77)

De Montejurra a las matanzas de Madrid

El complot terrorista del búnker

Un complot fascista, perfectamente organizado y previsto hasta en sus mínimos detalles, pretende frenar el avance hacia la democracia. Tratan de evitar que se supere el franquismo, quieren mantener los privilegios adquiridos a costa del pueblo. En una primera etapa lo han tratado de hacer mediante métodos abiertos supuestamente legales: el control de las instituciones políticas del franquismo se lo permitió hasta un cierto momento. Luego, y a la vista de la presión democrática han puesto en marcha un plan perfectamente preparado desde hacía varios meses, tal vez años: los acontecimientos de la pasada y trágica semana son por el momento la culminación de este programa. Pero éste empezó ya hace algunos meses.

Los asesinatos de Montejurra fueron probablemente el banco de ensayos del Plan. Desde ese momento los acontecimientos se han precipitado. En Montejurra, los partidarios de don Carlos Hugo habían convocado, como lo venían haciendo en los últimos años, una marcha hacia la cumbre cuyo contenido político era la reafirmación de los principios políticos y programáticos del Carlismo democrático. Inopinadamente, toda la ultraderecha del país trató de montar una contramarcha en Montejurra: utilizando el aparato del Movimiento Nacional, los Gobiernos Civiles de las provincias, el Director del Estado, las figuras más conocidas de la ultraderecha española, algunas con cargos tan importantes como don Antonio María de Oriol y Urquijo, se dieron cita en Montejurra: allí acudirían también los más conocidos guerrilleros de Cristo Rey, los más execrables pistoleros fascistas, y sin embargo no lograrían juntarse más de doscientas personas, a pesar de que la acción contaba con un presupuesto de varios millones de pesetas. Algunos extranjeros, la escoria de Europa y América latina, italianos, argentinos de la Triple A, gusanos huidos de Cuba, acompañarían a los españoles. En un enfrentamiento programado asesinaron a dos carlistas e hirieron a tres más.

tamiento programado asesinaron a dos carlistas e hirieron a tres más.

MONTEJURRA 76: SE PRUEBAN LAS ARMAS

El sangriento Montejurra 76 vino a demostrar dos cosas: la conspiración fascista estaba perfectamente orquestada, contaba con medios y estaba decidida a utilizar los métodos que fueran. De otro lado estaba apoyada por personas situadas muy cerca del poder, o en el poder mismo, lo cual les dotaba de una gran impunidad: Fraiga, responsable del Orden Público en aquellos momentos fue, con su increíble tolerancia para con los asesinos, encubridor de los mismos. Dejó que los hechos ocurrieran, cuando toda la prensa del país advertía de los peligros existentes. No castigó a los culpables sino con una farsa de detenciones, cuando la lista de participantes en los asesinatos era pública.

Montejurra 76 fue una advertencia clara de lo que podía ocurrir si la marcha política del país no satisfacía a quienes empezaban a inquietarse por el futuro de sus privilegios adquiridos en el franquismo. El Gobierno trató de disfrazar lo ocurrido, trató de convencer, sin conseguirlo, de que las



mueren en el monte navarro eran producto de un enfrentamiento entre carlistas. Recordó lo que un mes antes habían hecho los de la ETA, el injustificable asesinato del industrial eibarrés don Angel Berazadi, con el fin de confundir a la opinión pública. Porque la actuación de ETA, su lucha violenta, innecesaria y contraria a los auténticos intereses del pueblo vasco, tenía (no se olvide que precisamente la muerte de Berazadi ocasionó una escisión y un cambio de planteamiento en la organización vasca) un origen muy distinto del que demostraban a todas luces la conspiración fascista: ésta estaba impulsada por hombres situados muy altos en el poder político y económico.

EL TERROR Y QUIEN LO PAGA

Tras de Montejurra, las organizaciones ultras continuaron su preparación política. Abiertamente, y como operación de acompañamiento del complot, en el mes de junio la Junta Coordinadora de Afirmación Nacional, organizadora de las concentraciones de la Plaza de Oriente, anuncia la próxima celebración de un Congreso de todas las organizaciones ultraderechistas. A los grupos (De-

fensa Universitaria, Acción Universitaria Nacional, Vanguardia Nacional, Bloque Nacional de Estudiantes, Juventudes Monárquicas Españolas, Junta de Estudiantes Tradicionalistas, Joven Guardia del SEU), que integran la Junta Coordinadora, se van a sumar, aunque luego el congreso no se celebre, los Grupos de Acción Sindical (GAS) los guerrilleros de Cristo Rey, las guerrillas ATE y el Partido Nacional Socialista Español, autores de numerosos atentados en los últimos tiempos. Se estaban también negociaciones con Fuerza Nueva, UNE y Falange Española para que envíen observadores. Se temora que la recientemente creada "Fundación Francisco Franco" podría ser el cauce de financiación del amplio grupo fascista radical y violento que podría salir de la reunión. La importancia de la "Fundación" viene dada por los altos cargos que ocupan en distintas instituciones políticas y económicas sus adherentes. Entre ellos figuran miembros de Consejo de Administración del Banco Español de Crédito, Banco Guipuzcoano, Agromán, Compañía Telefónica Nacional de España, Banco Exterior, Barreiros, Standard Eléctrica, SEAT, SNIACE, Banco de España, Nueva Montaña Quija-

no, Banca Fierro, Banco de Huelva, Grupo Godó, Empresa Nacional de Artesanía, Banca March, Hidroeléctrica Española, Banco Hipotecario, Instituto Nacional de Industria, Banco Rural, Butano, Westinghouse, Citroen, Aviaco, Fuerzas Eléctricas de Cataluña, Editorial Católica, Compañía Transmediterránea, Cementos Alba, Banco de Crédito Agrícola y Campsa.

Son los nombres de las empresas más mimadas por el franquismo. En la lista hay numerosos procuradores y ex-ministros. Podrían constituir el sostén de los grupos fascistas, con excepciones entre sus nombres.

Aunque el Congreso no se celebre, su montaje será un paso importante para orquestar el complot.

APARECE EL GRAPO

Mientras la prensa denuncia la presencia en Madrid de conocidos dirigentes fascistas italianos, perseguidos por la justicia en su país por la comisión de feroces atentados, y de miembros de la Triple A argentina, el Gobierno no interviene contra ellos, mientras en el País Vasco se recrudece la actuación de los grupos ultra, mediante voladuras y atentados a personas sustituyendo de ideas nacionalistas. El 18 de julio se producen en toda España veintiocho atentados con bombas. Madrid, Bilbao, Sevilla, Barcelona, Segovia, el Ferrol, son testigos de una operación perfectamente coordinada —se desarrolló en poco más de seis horas— contra edificios y monumentos característicos del franquismo: se trata de cargar el mochuelo de la provocación a las fuerzas democráticas. Los atentados se los atribuye el GRAPO —que aparece por segunda vez en escena, tras su "presentación pública", el 1 de octubre de 1975, asesinando a 4 policías, en unos oscuros atentados que aún no han sido aclarados. La prensa entera, hasta la más conservadora, no cae en el engaño y un tufo a provocación fascista recorre las páginas de los periódicos: nadie se lo ha creído, pero la poderosa coordinación de los atentados preocupa a todos. El 31 de julio, otras seis ciudades serán víctimas de idénticos atentados: dos provocadores morirán en Sevilla al explotar la bomba que colocaban. Nada se trasluce de las investigaciones policiales.

Es tal el escándalo que a través de la prensa producen estas actuaciones, tan ridícula su pretensión de hacer creer al



país que son las fuerzas democráticas las autoras de los atentados, que se abandona la operación. Una vez más no han tenido éxito. La policía detiene a más de cien miembros de grupos izquierdistas en una operación que a todas luces no sirve para arañar ni lo más mínimo a los autores de las explosiones cuya tendencia política es de signo contrario.

Un hecho, aún no aclarado, que se produce al tiempo que esto ocurre en toda España, es la desaparición del dirigente de ETA, Pertur, a manos de la ultraderecha: correrán todas las versiones y rumores sobre el hecho, que algunos relacionan con la desaparición, a principios de abril, de dos funcionarios de la policía, José María González y José Luis Martínez, en Hendaya. El 3 de septiembre, ahora en Cataluña, varios participantes en la marcha de la libertad son asaltados por Guerrilleros de Cristo Rey y otras organizaciones fascistas.

LOS JOVENES COMO BLANCO

El 27 de octubre, al término de una manifestación que conmemora los fusilamientos de militantes del FRAP y de ETA ocurridos un año antes, un joven estudiante demócrata, Carlos González Martínez, es asesinado por dos pistoleros de ultraderecha en la calle Barquillo de Madrid: el atentado, claro ensayo de lo que va a ocurrir meses más tarde en la calle de la Estrella, queda impune: no se produce ni una sola detención por parte de la policía.

Una semana más tarde, el 4 de octubre, José María Araluze Villar, presidente de la Diputación Provincial de Guipúzcoa, tres policías de escolta y un chófer son ametrallados en San Sebastián. Se pretende, nuevamente, atribuir el atentado —contra un hombre que había estado directamente implicado en la operación de apoyo a la marcha fascista sobre Montejun-

rra— a organizaciones izquierdistas, sin que hasta el momento se haya aclarado la naturaleza de los autores. Esa noche, bandos fascistas "incontrolados" siembran impunemente el terror en San Sebastián.

LA INTERNACIONAL FASCISTA

Coincidiendo con este trágico acontecimiento —hay que subrayar una vez más que coincide, casi al pie de la letra, con la provocación de la pasada semana— en el hotel Savoy de Roma se reúne lo que será llamada la Internacional fascista, con amplia participación española: Antonio Gutiérrez, Antonio Cáceres y Ramón Bau de CE-DAE. Hermenegildo García Llorente, primo de Marín García Verde, autor directo de una de las muertes de Montejurra y puesto en libertad a primeros de enero, conectado con la triple A argentina, Felipa Llopis de la Torre, secretario y guardaespalda de Arturo Márquez de Prado, otro de los implicados en Montejurra, hombre estrechamente vinculado a Fuerza Nueva. Completan la lista Carlos Fernando Sales, Alberto Royuela y Pablo Villamar.

Los reunidos en Roma, junto con italianos, cubanos y argentinos, preparan el "otoño azul" para España, cuyo primer paso inmediato será la jornada del 20 de noviembre, fecha en la que la "Fundación Francisco Franco" y otras organizaciones han convocado una concentración en la plaza de Oriente. Pero los acontecimientos posteriores demostrarán que los planes, ya trazados en España, dirigidos y apoyados por españoles, con connivencia de importantes personalidades, van más adelante.

OTRA VEZ EL GRAPO

El fracaso de la Plaza de Oriente (no acudirán más de 50.000 personas), el avance de la reforma política, la inmi-

nencia del referéndum, obligan a dar un paso decisivo a la conspiración fascista: el 11 de diciembre es raptado don Antonio María de Oriol y Urquijo, presidente del Consejo de Estado, miembro del Consejo del Reino, simpatizante de Fuerza Nueva y uno de los oligarcas más importantes del país. Nuevamente aparece la farsa del GRAPO, que denuncia y no cree hasta el propio Gobierno. Para corroborar el carácter antipopular del Grapo, que observa la ineficacia, lo ridículo de su provocación, el 10 de enero un comando de esta supuesta organización —que incomprensiblemente riega Madrid de propaganda, cuando la policía ha practicado numerosas detenciones entre extremistas de izquierda —ametralla a tres trabajadores, tres vigilantes de CASA, una de las fábricas de vanguardia del movimiento obrero de Getafe, en Madrid.

Pero todos esos actos son ineficaces: no amedrantan los deseos democráticos del pueblo, no arredran a la oposición que prepara su batalla por la ruptura en las elecciones, no amilana al movimiento obrero que mantiene su lucha. Es entonces cuando se fragua la terrible mancha de Atocha, prolongada con el asesinato de tres miembros de las Fuerzas Públicas. La conspiración contaba ya con casi un año de prueba. Habían demostrado cómo lo iban a hacer y sin embargo no se previno su actuación. ¿Por qué?

El nuevo fracaso, la serenidad demostrada por los trabajadores, las fuerzas populares, el Ejército, puede ser una lección definitiva para este impresionante complot cuyos inspiradores hoy se sientan en cómodas y lujosas butacas de cuero en el centro de Madrid y de otras ciudades. Todo el país confía en ello: pero para eliminar este peligro hay que marchar decididamente contra los inspiradores y autores de los asesinatos.

Miguel ESTEBAN

Un dique contra la barbarie fascista

"La capacidad de movilización unitaria de la C.O.S. en los momentos críticos es decisiva", declaraba Marcelino Camacho en la conferencia de prensa organizada el pasado día 27 por la C.O.S., con la participación de los compañeros Garnacho y Martínez por UGT, Zufiaú y Zaguirre, por USO, y Camacho, Ariza y Sartorius por CC.OO.

En efecto, la rapidez de la C.O.S. en su respuesta a los dramáticos sucesos desencadenados en esta semana crítica por la barbarie fascista han sido determinantes, junto con la serena actitud del Ejército y de la oposición democrática, para evitar que la conspiración ultrareaccionaria lograra sus propósitos de retrotraernos a la dictadura franquista.

Pero el peligro no ha pasado todavía, no pasará mientras el Gobierno no se decida, si es que puede, a extirpar de raíz el tumor que gangrena el todavía intacto aparato franquista del Estado en el que hallan protección y complicidad los asesinos y sus instigadores. Por ello, ahora más que nunca, hay que permanecer vigilantes y unidos.

La primera fase de la gran provocación, con los asesinatos de manifestantes, la matanza de abogados laboristas de Comisiones Obreras y el secuestro del presidente del Consejo Supremo de Justicia Militar, teniente general Villaescusa, halló desde la mañana del 25 de enero la inmediata respuesta de la C.O.S. con su llamamiento a todos los trabajadores a realizar paros generalizados de protesta, en una actitud serena y responsable, con proscripción absoluta de toda acción de calle que pudiera dar lugar a nuevos actos de violencia. El comunicado ponía en guardia a los trabajadores contra cualquier tipo de "convocatoria minoritaria e irresponsable". Y exigía del Gobierno una actuación enérgica y urgente contra las bandas de extrema derecha.

En el último número de "M.O.", ofrecemos una amplia relación, aunque muy parcial e incompleta, de la audiencia hallada por el llamamiento de la C.O.S. en las distintas zonas del Estado. Los últimos datos, todavía no completos pero que pueden darse ya por definitivos, sobre los paros efectuados en todo el país durante los días 25 y 26 arrojan una cifra superior al millón seiscientos mil trabajadores en paro, cuyo desglose es el siguiente: Madrid, 350.000; Cataluña, 300.000; País Vasco y Navarra, 300.000; Asturias, 90.000; Andalucía, 65.000, de los cuales 50.000 en Sevilla; Galicia, 50.000; Valladolid, 35.000, etc... Cabe destacar la muy significativa cifra de 5.000 parados en Avila.

El día 27 de enero, la C.O.S. hacía público un nuevo comunicado en el que saludaba con satisfacción la amplitud de la movilización, "equiparable a la del 12 de noviembre", reiteraba sus consignas de evitar a todo trance incurrir en cualquier provocación y protestaba contra las medidas adoptadas por el Gobierno de prohibir actos públicos de la oposición sindical y política.

Por ello, a la pregunta de un periodista, en la mencionada conferencia de prensa, sobre si lo acaecido esta semana podía llevar a la oposición política y sindical a romper o congelar las negociaciones con el Gobierno, respondió Nicolás Sartorius, con el consenso de todos, que hacer eso sería negativo e irresponsable y colmaría los deseos de los autores del complot. "Muy al contrario, debemos acelerar esas negociaciones".

Esto se decía el día 27. Y al día siguiente, cuando la tensión crítica parecía haberse reducido ya un tanto con la formidable respuesta solidaria y democrática de la clase obrera con su movilización y del pueblo de Madrid con su serena manifestación en el entierro de nuestros camaradas asesinados, se iniciaba la segunda fase de la provocación fascista con el asesinato de tres miembros de las fuerzas del orden. El país se hallaba nuevamente en vilo.

La respuesta obrera fue fulminante, una vez más, con su inmediato comunicado de repulsa del terrorismo y su llamamiento a los trabajadores a realizar nuevas acciones de protesta. Innumerables han sido las realizadas los días 28 y 29: asambleas, paros de mayor o menor duración, minutos de silencio, etc., en empresas tales como Standard, Isodel, CASA, John Deere, Pegaso, Telefónica, Worthington, Indubán, Bancos Atlántico y Mercantil, etc., entre otras muchas. Por su espectacularidad, ha destacado la acción de los trabajadores del metro Suburbano de Madrid, que leyeron en varias estaciones un comunicado difundido por megafonía, con los trenes parados y con las puertas abiertas, antes de invitar a trabajadores y viajeros a observar un minuto de silencio por las víctimas.

Todo esto ha probado sobradamente que si la C.O.S. no existiera habría que inventarla. Pero, afortunadamente, existe. Ante el peligro fascista —no hay que alargar la memoria, tenemos estos 40 años a la vuelta de la esquina— hay que reforzar la unidad de acción.

"No se contrarresta el plan fascista prohibiéndonos a nosotros la realización de actos sindicales. Al actuar así, el Gobierno se priva de un apoyo que le es necesario, pues el complot fascista no va dirigido sólo contra las fuerzas democráticas, sino también contra ciertos sectores, el Gobierno entre ellos, que, procedentes del franquismo, no veían otra salida a la situación que la de abrir un proceso de democratización, por muy diferente que sea de la nuestra su concepción del mismo", se dijo en la conferencia de prensa del día 27.

EL FASCISMO ES EL ENEMIGO

Con su ejemplar y serena respuesta a la provocación —ni un solo incidente en una movilización de tal amplitud— la clase obrera ha demostrado en esta ocasión no solo esa famosa madurez que ya tiene acreditada con exceso, sino también la certera comprensión política de que en estos momentos críticos, la contradicción principal, el enemigo principal, es el fascismo que quiere estrangular las todavía precarias e inseguras libertades conquistadas en la práctica por los trabajadores al precio de tantos y tan duros años de lucha, cuando aún no se hallan tan siquiera sancionadas y reconocidas por la ley.

Avila Actos de solidaridad

Los días 25, 26 y 27 tuvieron lugar diversos actos en Avila y su provincia, como no se recordaba en muchos años.

El 25, un funeral por las víctimas del atentado terrorista congregándose a la salida alrededor de 600 personas en el Mercado Grande. En una columna de la plaza podían leerse en una pancarta los nombres de los asesinados junto a un gran crespón negro, rodeado todo por 6 cirios. La fuerza pública no intervino en ningún momento.

Posteriormente, hacia las 8, unas 150 personas aproximadamente se agruparon a los gritos de "vosotros, fascistas, sois los terroristas", "aquí estamos, nosotros no matamos", etc.

Por otra parte, en Arenas de San Pedro y otros pueblos de la provincia se realizaron diversos funerales por los hombres y mujeres muertos por la democracia y la libertad.

Al mismo tiempo se produjeron paros, sobre todo en la construcción, con asambleas en los tajos.

Una fuerza consciente que nace del pueblo

Los comunistas

200.000 personas entre la plaza de las Salesas y Colón; luego, decenas de miles en los cementerios de Carabanchel, Civil y la Almudena. Firmeza y serenidad. Allí sí. Diarios y medios políticos han aludido con admiración, unos, con asombro, otros, al "servicio de orden de los comunistas". Miles de comunistas, jóvenes, muchachas, hombres maduros, formaron con sus brazos enlazados la cadena consciente y disciplinada que sirvió de cauce para el inmenso cortejo. Una gran fuerza nacida del pueblo por la iniciativa comunista.

Sectores incluso muy alejados de nosotros han coincidido en la apreciación positiva del papel jugado por los comunistas, contra la provocación y los atentados.

Uno de los factores ya innegables en la vida española, que en Madrid y en muchos lugares se ha hecho patente la trágica semana pasada, es la cristalización de un núcleo fuerte, extenso, de comunistas dispuestos a reaccionar con mucha agilidad en defensa de las libertades.

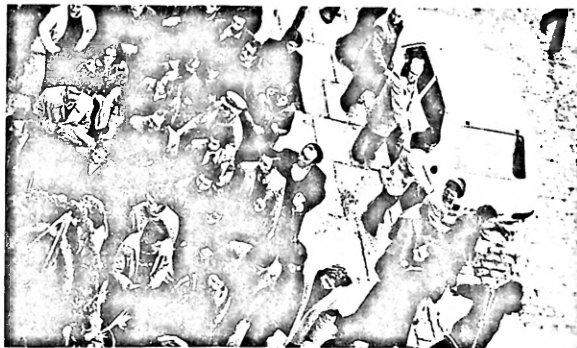
El servicio de orden, que tanto destacó la prensa en el entierro de nuestros camaradas, los abogados y el trabajador Angel Rodríguez, ha nacido de la conciencia del Partido de la situación política. Fue posible, en primer lugar, y sobre todo, por la voluntad unánime de la inmensa multitud concentrada ante el Palacio de Justicia, de rechazar las provocaciones, de expresar silenciosamente su dolor y su protesta. La voluntad del Partido se fundía una vez más con la voluntad de las masas.

Este núcleo de comunistas, está formado por trabajadores, militantes destacados en diferentes sectores: Banca, Transporte, Telefónica, Artes Gráficas, las grandes fábricas y el cinturón industrial periférico, tanto Norte como Sur de Madrid. También, junto a los obreros, brazo con brazo, se unen profesionales, sanidad, enseñanza (donde la aportación está constituida masivamente por mujeres) universidad, intelectuales, etc. Los diversos orígenes de nuestros militantes se borran en la acción común.

Cada uno de ellos mantiene absolutamente todas sus tareas y responsabilidades, laborales y políticas, añadiendo simplemente a ellas, de forma voluntaria, la defensa de los actos de masas, la defensa de los locales del Partido. Su vida política continua les permite llevar a cabo una de las partes esenciales de su tarea: explicar, convencer a la gente. Así, tanto en la capilla ardiente como en el entierro de nuestros camaradas muertos en Atocha, tan eficaz como lo que la prensa llamó servicio de orden fue la presencia de núcleos de militantes que explicaban a los asistentes el carácter de la ceremonia.

Un hito en la cohesión de este amplio núcleo lo marcó la detención de Santia-

go Carrillo, y la inmediata movilización por su libertad. Antes de este momento, cada uno de ellos, y el Partido entero, se han ido forjando en las sucesivas luchas por la amnistía, contra los bloqueos salariales, por los problemas ciudadanos, por la libertad.



Cartas a M.O."

Presos y amnistía

Ernesto Alajarín Fernández

Queridos amigos: en el artículo "Ni un solo preso político en la cárcel" ("M.O." 19-1), citáis nombres de compañeros vascos, catalanes, madrileños y de otros sitios, unos más conocidos y otros menos. Es patente que no pretendáis ser exhaustivos. Pero hay un nombre que merece figurar siempre en adelante cuando se hable de presos políticos y amnistía, no porque pesen sobre él decenas de años de condena o porque forme parte de sumario reciente y conocido, sino porque el suyo es uno de los casos de más notoria injusticia en la exclusión de los beneficios de la amnistía del pasado verano. Me refiero a Ernesto Alajarín Ferrández, detenido hace ya más de ocho años, siendo estudiante, e involucrado en actividades de un grupo

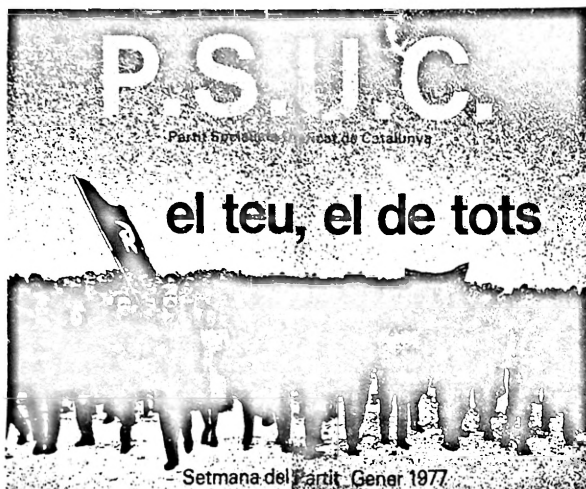
calificado como terrorista, aun cuando quedó demostrado, y así figura en los propios "Resultandos" del testimonio de sentencia, que Alajarín Ferrández no participó directamente en ninguna de las actividades de aquel grupo, ni manejó, ni se le ocuparon en su detención, armas o explosivos.

Pues, bien, fue condenado a 12 años y un día de prisión, lleva cumplidos más de ocho ininterrumpidamente y se le ha excluido hasta aquí de todo beneficio que acortara su pena o lo pusiera en libertad.

Son razones, creo, para tener en cuenta a Ernesto Alajarín, que además es comunista.

Cordialmente...

Luis Lucio LOBATO



Semana del PSUC en Barcelona

"Reclutar de 3.000 a 5.000 nuevos miembros, incrementar los vínculos entre el Partido y las masas, avanzar en la presencia pública del PSUC y hacer conocer los locales y dirigentes de los barrios al conjunto de la población, son, entre otros, los objetivos de la Semana del Partido en Barcelona" declaró a nuestro colega "TREBALL" el secretario de la organización barcelonesa del PSUC, camarada Jordi Conill.

Tres nuevos locales comunistas van a ser abiertos (existen ya veintiseis). Se difundirán 100.000 ejemplares de una edición especial de "TREBALL", además de fijar 50.000 carteles, distribuir 50.000 trípticos con las alternativas generales y sectoriales que el PSUC ofrece y miles de ejemplares del Proyecto de Programa.

"La situación política —dice Jordi Conill en las declaraciones a "TREBALL"— permite y exige esa Semana.

Ex presos y mutilados

(Madrid, 29 de enero). Más de 150 asistentes al acto de entrega de carnets a 128 militantes, ex-presos y mutilados de guerra, con 3.000 años de existencia "quemados" —tal fue la expresión usada— en las cárceles a lo largo de los casi cuarenta años de dictadura. Estaba presente, y dirigió unas palabras, el camarada Lobato, de la dirección del Partido, quien hablaba con duro conocimiento de causa.

Normalizar la vida política del país nos obliga a normalizar nuestra presencia. Ganar unas elecciones libres quiere decir imponer la libertad todos los días, a todos los niveles. Una condición de la libertad es nuestra propia libertad".

Burgos

El 23 de enero se celebró en un céntrico local de Burgos y de una forma abierta, la entrega del carnets a los veteranos del Partido. El acto contó con la presencia de un gran número de camaradas y amigos del Partido, así como con una delegación del PSOE burgales y representantes de algunos medios de difusión. Asistió el camarada Jaime Ballesteros, del C.E., que intervino sobre las tareas y necesidades del Partido en la campaña electoral y el desarrollo de la organización.

El acto lo presidieron varios miembros del Comité Provincial de Burgos que por primera vez aparecían con sus nombres y sus rostros; los comunistas burgaleses han dado con ello un paso importante para conquistar su derecho a participar en la vida política de forma pública.

Hacía muchos años que no se vivían momentos tan emotivos entre los comunistas de Burgos. Por primera vez, después de 40 años, los comunistas se reunían para homenajear a sus veteranos y para hablar como comunistas. Durante el acto, numerosos jóvenes burgaleses recogieron el carnet del Partido pasando a formar parte de la gran familia comunista.

Para finalizar todos los asistentes en pie y con el puño en alto cantaron la Internacional.

Alicante

60 agrupaciones

El Partido está ya organizado en unos sesenta pueblos de la provincia de Alicante que consta de unos ciento treinta. Prácticamente está distribuido por toda la provincia en la cual no hay grandes zonas en blanco. Son nueve, hasta ahora, los comités comarcales, aunque no todos debidamente configurados.

El Partido es fundamentalmente obrero, menos en la capital donde hay un porcentaje mayor de profesionales. En un año se ha triplicado el número de mujeres militantes, si bien aún estamos lejos del debido. Un dato importante: el Partido es joven en su inmensa mayoría.

Después de la Conferencia local, en Alcoy se ha doblado en un mes el número de militantes.

La población agraria, tan importante en la provincia, comienza ahora a despertar a las preocupaciones políticas. Durante años ha vivido bajo la influencia de los jerarcas. De ahí que, entre ella, la presencia de la oposición en general sea escasa. Puede decirse que, en lo fundamental, el campo está virgen políticamente. Con alguna excepción como esta: en la Marina hay un pueblo, Parcent, con quinientos habitantes y cuarenta comunistas.

ALGUNOS DE LOS PROBLEMAS DE LA PROVINCIA

Añadamos a estos apuntes algunos otros sobre ciertos problemas económicos de la provincia. Uno gordo es la crisis del calzado, agravada por las medidas restrictivas de Estados Unidos. Otro son las dificultades por que atraviesa la empresa pequeña y media. (En la provincia hay algunas grandes empresas, pero predomina el pequeño taller). La empresa pequeña y media, que durante años ha vivido bien, al calor de créditos ocasionales y de la explotación de la mano de obra, hoy se encuentra falta de créditos, y en situación muy compleja. Ahí tenemos que trabajar muy a fondo, mucho más que hasta ahora.

El textil (principalmente Alcoy) tiene problemas graves y una clase obrera muy combativa. Lo mismo puede decirse de la industria de la alimentación (turrones, chocolate en Jijona, Villajoyosa...) y de la de juguetería en Ibi, Denia...

La crisis del turismo constituye un serio problema para la costa y repercute en toda la provincia. Turismo numeroso, pero salvo núcleos excepcionales deja poco dinero.

Y luego el paro, abundante y dramático. Así vemos que en la construcción de Elche, Alicante, Elda-Prete, hay mucha mano de obra inmigrada.

Hemos de reconocer que el Partido en Alicante no ha expuesto todavía de manera sistemática sus soluciones a estos problemas de la crisis y el paro. A pesar de que en el Programa del Partido muchas de ellas están enumeradas y podemos encontrar inspiración para formular otras.

Antítesis de la democracia socialista

La campaña de denigramiento y las medidas represivas en Checoslovaquia contra los firmantes de la Carta de los 77 se hacen más virulentas. Entre estos, ya son numerosos los que han sido despedidos de su trabajo y condenados, por tanto, a la miseria. Según últimas noticias, sin duda incompletas, Zdenek Mlynar, que perteneció al secretariado del P.C., ha sido despojado, sin previo aviso, de su puesto de entomologista que ocupaba en el Museo Nacional de Praga. Helena Seidl ha sido despedida del Museo de literatura checa. Igualmente, han sido despedidos de sus puestos de trabajo el crítico musical Ivan Medek y Jaromir Litera, antiguo cuadro del P.C. que trabajaba en una fábrica. De otra parte, se pretende desterrar a siete ciudadanos, entre ellos a Kohout, Vaculik, Havel y Lederer.

Los firmantes de la Carta han dado a conocer un nuevo documento en el cual denuncian las medidas discriminatorias que se aplican para el ingreso en los centros de enseñanza superior y secundaria, violando así el derecho a la cultura y a la libertad de educación inscritos en la

Constitución. Estas medidas discriminatorias —de exclusión— recaen particularmente sobre los hijos de personas que sostuvieron la democratización de la vida pública en 1968. Los denunciantes han revelado la existencia de una directriz secreta del ministerio del Interior que impone como obligatoria la inclusión de una ficha política en el expediente escolar de cada alumno.

Produce rubor contar estos hechos como algo que sucede en un país socialista. Todas estas medidas son ilegales respecto a la Constitución checa y una antítesis rotunda de lo que debe ser la ética socialista.

Como se sabe, los 77 piden en su carta que se observen en su país los Derechos del Hombre, universalmente reconocidos por todos los países de la ONU, aunque por algunos sólo de dientes para afuera, y los acuerdos de la Conferencia de Helsinki garantizando los derechos cívicos.

Admitamos la hipótesis de que no todas las infracciones que se denuncian en la Carta sean reales. Pero, ¿por qué procedimiento se las rebate? Al pueblo che-

co se le ha imposibilitado conocer el texto de la Carta. Y unilateralmente, la Prensa oficial y las autoridades declaran que la Carta ha sido entregada a las Agencias de Prensa extranjeras por encargo de las centrales internacionales anticomunistas y sionistas.

Los firmantes de la Carta no pueden hacer oír su voz en su país por medios legales y cuando apelan a éstos se cae sobre ellos denigrándolos sin escrúpulos de agentes del imperialismo y enemigos del socialismo, cuando muchos de ellos son comunistas desde hace muchos decenios.

Difícilmente se puede concluir método más antidemocrático, más arbitrario. En una democracia socialista, el derecho de opinión, el derecho a la crítica y aun a la disidencia debe estar garantizado. Y todos los asuntos deben ser debatidos tras previo conocimiento del pueblo sobre ellos. Para que el pueblo juzgue.

No; eso no es la democracia socialista, sino su antítesis. Y por eso los partidarios del socialismo en todo el mundo tenemos no sólo el derecho, sino el deber, de criticarlo.

Entrevista en Roma

El secretario general del Partido Comunista de Italia, camarada Enrico Berlinguer, recibió el pasado día 20, a una delegación de nuestro Partido, integrada por Manuel Aczárate, del Comité Ejecutivo, y Melquídez Rodríguez, del Comité Central. En el curso de la entrevista, en la que participaron también Gian Carlo Fajetta, de la Dirección del PCI, y Sergio Segre y Antonio Rubbi, responsable y vice-responsable de la Sección Exterior del PCI, se procedió a un intercambio de informaciones y opiniones sobre el desarrollo de la situación política en ambos países y sobre algunos aspectos de la situación internacional y del movimiento obrero.

En las conversaciones se confirmó el excelente estado de las relaciones entre los dos partidos y la amplia convergencia e identidad de opiniones sobre las cuestiones examinadas.

Libertad y estrategia comunista

Nos complace reproducir, lamentando no disponer de más espacio, algunos párrafos de la declaración común firmada por la dirección del Partido Comunista Italiano y por la delegación del Partido Comunista del Japón, recientemente de visita en Italia. Los acuerdos de ambos partidos van en el sentido ya marcado por la declaración de Livorno, firmada en el verano de 1975 por Santiago Carrillo y Enrico Berlinguer y reforzada después por la declaración común de comunistas franceses e italianos.

"Los comunistas italianos y japoneses reafirman su concepción de un avance democrático al socialismo, a través de profundas transformaciones democráticas de la sociedad, basadas en el consenso popular y en la defensa y desarrollo de todas las libertades. En esta concepción de los dos partidos se expresa no

una actitud táctica, sino una convicción estratégica, que nace tanto de la reflexión sobre las condiciones históricas específicas de los respectivos países, en tanto que países capitalistas desarrollados, como de la reflexión sobre el conjunto de las experiencias del movimiento obrero.

El socialismo por el que luchan los dos partidos deberá basarse en el marco real de una real autonomía nacional, en la afirmación y la garantía absoluta de las libertades personales y colectivas, de los principios de laicismo del Estado y de su articulación democrática, de la pluralidad de los partidos en una dialéctica libre y de la posibilidad de la alternancia democrática en el contexto de la democracia representativa, de la plena libertad de expresión de las corrientes y de toda opinión filosófica, cultural y artística, de las libertades religiosas, de la libre actividad y autonomía de los sindicatos, de la independencia de la justicia".

(Roma, 18 de enero, 1977)

Planteamientos fundamentales en Euskadi

Solidaridad antifascista y urgencia de la amnistía

Carlos Zaldívar, miembro de la dirección del Partido Comunista de Euskadi, ha concedido a "M.O." una interesante entrevista, en la que resume los principales problemas del País Vasco y la línea política que el P.C. de Euskadi plantea.

—¿Qué reacciones se han producido en los medios políticos y obreros vascos y cómo se enjuician los acontecimientos de estos días en Madrid?

—Lógico es que en Euskadi, donde la represión ha supuesto tantas muertes, no nos caiga de sorpresa cualquier actitud que los nostálgicos de la dictadura adopten. Con esto quiero decir que las fuerzas fascistas están intentando, y este es el sentir general de todo el pueblo vasco, promover una situación de inestabilidad que lleve al país a un golpe para instaurar un gobierno de fuerza de corte fascista. La respuesta no se hizo esperar, tanto por el pueblo como por las diversas fuerzas políticas, de lo que es buena prueba, junto a los centenares de miles de trabajadores que han parado en señal de protesta en Euskadi, el comunicado de los seis partidos de la oposición que apoyan la presencia de Julio Jàuregui en la comisión negociadora de los nueve.

Las medidas del Gobierno, sin embargo, al no definir claramente hacia qué foco deben ir dirigidas, están siendo utilizadas, también en Euskadi, para la detención de militantes de organizaciones de izquierda, pese a que ninguna de ellas puede, de ninguna manera, relacionarse con los recientes atentados. Los afanes del Gobierno, si en su mente está la democracia, deben estar dirigidos en este momento hacia la desarticulación y procesamiento de los criminales fascistas.

—Los días 15 y 16 del pasado enero celebrásteis un pleno del Comité Central del P.C. de Euskadi, ¿qué conclusiones destacárais del mismo?

—La resolución empieza obligadamente por la amnistía total. Quizás es el momento de recordar que prácticamente desde 1956 a esta parte, no hay documento del Partido Comunista de Euskadi que no plantee esta reclamación. Por defenderla han ido muchos más vascos comunistas a la cárcel que todos los presos que quedan por salir. Han muerto también demasiados, pero estaría muy equivocado quien se pusiera a echar cuentas claras en este tema. No sabría contabilizar lo que vale y lo que pesa la solidaridad popular, la esperanza de justicia, el deseo de paz. Y eso, y mucho más, es lo que está en juego.

Alegar dificultades jurídicas, sugerir procedimientos encubiertos, es mofarse de la propuesta de reconciliación que hace el pueblo, mientras los de Burgos se pudren en la cárcel y Dolores no puede volver...

Sin amnistía, la crisis de Euskadi será crónica y puede llegar a que su enorme esperanza se transforme en ira.

—¿En qué punto habéis situado la cuestión nacional?

—La libertad en Euskadi tiene bandera nacional —la ikurriña— y deberá tener materialización nacional en el estatuto de autonomía. Porque aquí los quilates de la democracia se miden por el grado de libertad nacional que suponga. Y no carece la memoria popular de referencias para medirla.

El gobierno vasco, aquel gobierno propio que los vascos se dieron el primero de octubre de 1936, sucumbió bajo las armas fascistas. Pero antes había realizado una gran tarea.

Potenció una poderosa conciencia nacional, la hizo actuante en sus meses de gestión; y situó inequívocamente para el futuro, para hoy, el punto de partida de las reivindicaciones autonómicas de nuestro pueblo.

1977 puede y debe ser el año del nuevo estatuto. Un estatuto que reconozca constitucionalmente a la comunidad vas-

ca, que respete la unidad del Estado español, que rompa con el centralismo represivo, que ha destrozado a Euskadi, y abra vías a un nuevo modelo de organización del Estado fundado en la articulación democrática entre el poder central y los poderes nacionales y regionales que el pueblo vasco y otros pueblos de España reclaman.

—¿Crees que las elecciones pueden ser un paso en este sentido? ¿Cómo ves las elecciones en general?

—Ante todo, hoy se trata de que se celebren, haciendo fracasar el complot fascista. Pueden, en efecto, ser motivo para dar un paso en el sentido mencionado antes. Se trata de que las prepare también el pueblo vasco. De que tome la iniciativa y haga valer las exigencias de plena limpieza democrática en la consulta electoral; de que no sean elecciones con candidatos excluidos y electores cohibidos, sino abiertas con igualdad para todas las opciones y plenas de participación. Se trata en resumen de que el pueblo vasco trate de ganar en ellas la libertad y la autonomía.

El Partido Comunista de Euskadi, que sostiene unitariamente con otras fuerzas vascas la negociación de la oposición con el gobierno, si ésta produce resultados favorables al interés popular, concurrirá a las elecciones para hacer presente en ellas una voz en defensa de los trabajadores y el pueblo vasco.

Lo hará con una campaña limpia de dependencias y enfrentamientos, sin más enemigos que quienes lo sean de los trabajadores, de la democracia o de Euskadi. Con una campaña que, lejos de toda demagogia electoralista, plantee los problemas políticos, económicos, sociales y culturales que Euskadi padece y ofrezca medidas adecuadas para resolverlos.

Tratando de crear un clima de serenidad y convivencia que permita la confrontación de ideas y soluciones, el Partido Comunista de Euskadi pedirá su voto a los obreros, a los patriotas vascos, a los profesionales e intelectuales, a los cristianos, a las mujeres y los jóvenes, a todos los que comprendan que los comunistas vascos somos una garantía para el futuro democrático y nacional de Euskadi.

